

Constará este semanario de doce páginas en 4.º mayor; cada dos números llevará una composición de música, y se repartirá los Sábados por la tarde.

Cuatro números completarán una suscripción y su precio (UN PATACON) será abonado con el 4.º — Los números sueltos valdrán TRES REALES.

LA ABEJA  
DEL  
PLATA.

Brevit in volatibus est apis, &  
initium dulcoris habet fructus illius  
Ecclesiast. cap. xi. v. 3.

Se despacha este periódico únicamente y se admiten suscripciones en la librería del Sr. D. Jaime Hernandez, calle de San Pedro, número 66.

No admite comunicados sobre asuntos políticos ni particulares; pero el Editor tendrá el mayor placer en insertar aquellos que digan relación á los objetos á que el periódico está exclusivamente consagrado.

DEDICADO AL COMERCIO, A LA INDUSTRIA, A LA EDUCACION Y A LA INSTRUCCION.

AGRICULTURA.

*Abonos y Fertilizacion.*

Desparramada la cal comun en una justa proporcion, en terreno preparado ya para el plantío, es uno de los mas excelentes abonos; sirve á fijar la humedad en el suelo, destruye los insectos, vigoriza las plantas leguminosas y acelera su crecimiento sin alterar su sabor; ahorra en fin la continuacion del riego en verano, y en las estaciones de seca.

Este abono conviene generalmente á todos los terrenos excepto á los muy húmedos, y á los secos tambien, en las estaciones lluviosas. Pero no en todos se debe usar en una misma proporcion. Los terrenos areniscos, como que permiten mas prontamente y facilitan la evaporacion de la humedad, requieren mas cantidad que los terrenos gredosos ó arcillosos, que se contentan con menos, por que la retienen mas.

Experiencias repetidas han demostrado satisfactoriamente lo que la teoria quimica habia ya hecho presumir acerca del empleo del carbon, y principalmente del carbon animal, como materia de fertilizacion. Repetidos sucesos han probado, en Francia é Inglaterra, que el carbon, convenientemente pulverizado y derramado sobre un suelo de hortaliza, ó de trigo recientemente nacido, ó en el de un viñal, &c. absorbe, por su color, el calor del sol, con el cual estimula la vegetacion durante la estacion del yelo, y la fortifica contra su impresion; al paso que absorbe y retiene poderosamente el agua de las lluvias y rocios, contribuyendo, por mediode esta otra

cualidad, al nutrimento de las plantas durante la estacion ardiente (1)

El carbon animal (negro animalizado por otro nombre) (2) conviene á todos los suelos, y su proporcion debe ser poco mas ó menos de un tercio con la tierra removida.

Tambien la cal viva es de un excelente abono: participa de la propiedad de absorber la humedad, y tiene la de desprender mucho calorico; lo cual la hace excelente para los abonos de invierno que requieren los sembrados de esta estacion, como son el trigo, las batatas y papas.

El empleo de estos distintos abonos, solos ó mezclados, varia tanto como su cantidad segun la naturaleza de los suelos, la constitucion de las plantas y la estacion del año en que hayan de usarse. Penetrandose de las propiedades que distinguen á aquellas diversas sustancias, facil es

(1) No podemos dejar de citar aqui lo que refiere un docto Profesor de quimica de la escuela politecnica sobre la propiedad de absorber la humedad atmosférica, que caracteriza particularmente al carbon sea vegetal, sea animal. Abandonado al aire, el carbon se altera prontamente; absorve la humedad atmosférica con tal rapidez, que el carbon ordinario, al cabo de algunos dias, contiene ya toda el agua que puede extraerte al aire. Tanto mayor y mas rapida es la absorcion cuanto el carbon es menos denso en su textura. *Dumas:* Chimie appliquée aux arts. Lib 1.º cap. 14, corps non-metalliques.

(2) Como la preparacion del carbon animal requiere un aparato de fundicion, que les seria dispendioso proporcionarse á nuestros agricultores, en el estado actual de nuestras artes, para fabricarlo en grande; es forzoso renunciar á su empleo, y sustituirlo con el carbon comun, que para el fin de los abonos, tiene las mismas propiedades que el carbon animal, bien que menos activas y eficaces.



determinar su empleo con arreglo á estas diversas circunstancias.

## ARTES Y OFICIOS.

### CONSERVACION DE LAS MADERAS. de los edificios.

Para impedir que se pudra el enmaderado de los edificios, con un pincel se le dá una mano de la siguiente preparacion:

Disuélvase en agua destilada, ó en agua de lluvia, un adarme de dento-cloruro de mercurio (sublimado corrosivo), mézclase con una libra de cal viva y ágítese.

Es menester, durante quince días, no habitar las piezas cuyas maderas hayan sido curadas con esta composicion. *Journal de connoissances utiles.*

### FABRICACION DE VELAS.

Entre todos los medios empleados para endurecer el sebo en verano, el empleo del alumbre, y el metodo de blanquearlo poniendo las velas en lugares sombríos y húmedos, merecen sin disputa la preferencia. Sin embargo, con la adiccion de una pequeña cantidad de sulfato de zinc, ó aun mejor, de acetato de plomo (sal de saturno), se consigue impedir el darramamiento de la vela con el calor, y ademas que duren mas tiempo sin correrse. *Idem.*

### VIDRIADOS.

#### *Fabricacion de Tinajones.*

Las pipas ó tinajones comunes estan hechos con la misma masa de las lozas finas; no difieren de estas sino en que son menos cocidos y casi siempre sin cubierta. La tierra para tinajones debe ser una arcilla plastica, blanca, fina, facil de trabajar, y que no se enrojece al fuego. Debe ser labada y mondada, bien batida despues y bien dividida, por ultimo amasada y preparada con el mayor cuidado. No se le añade ni arena, ni sílice; solo sí un cemento hecho de los cascos de los mismos tinajones quebrados.

Para formar los tinajones, se hacen rollos de masa poco mas ó menos del volumen de aquellos. Se deja que tomen consistencia, se horadan con una brocheta de fierro, y se endereza la estreñidad que debe constituir la cabeza ó el cubo

del tinajon. Métese este bosquejo en un molde de cobre untado con sebo; ciérrese el molde y pongase en prensa; con lo cual queda armado el exterior de la pipa. Se ahueca luego la cabeza, primero con el dedo, y despues con un punzon de fierro, permaneciendo entre tanto la pipa en el molde, y este en la prensa. Sácase al fin la pipa del molde; réparase con las manos, se pulimenta, primero con un pedazo de cuerno, y despues con sílice.

Las pipas se cocen poco mas ó menos lo mismo que la loza y en los mismo hornos. Metense en grandes crisoles, dispuestas en piramide, paradas de cabeza, y colocadas circularmente.

Cuando la tierra de que estan hechas es un poco ferruginosa, las pipas se vuelven rojas al fuego. Para corregir este defecto es necesario reducir el fierro al estado de protoxido; lo cual se consigue con el proceder siguiente: mientras las pipas estan en el horno se cierran todas las aberturas superiores, y se ahuman; y se hacen en seguida enrojecer; se repite esta operacion en todas las horas mientras dura el cocimiento; mediante el cual se vuelven de un hermoso blanco.

No siendo bien cocidas y cubiertas, las pipas se pegan facilmente á la lengua, se adhieren á los labios, y se ensucian prontamente; cuyos inconvenientes se evitan dandoles una especie de barniz. Hácese una mezcla con agua, javon, cera blanca y goma arábica; fúndase al calor, y remuevasse para que se combine la cera; en esta mezcla se sumergen las pipas, y se frotan luego con una franela: asi adquieren un lustre que asegura su asco, y le dán mas valor.

#### *Dumas: Chimie.*

### ECONOMIA DOMESTICA.

#### *Clarificacion y purificacion de los aceites.*

Todo aceite se purifica y clarifica bastante por medio del reposo mas ó menos largo, cuidando de decantarlo para separarle las heces que lo rancian mui pronto, mas ayudando esta clase de purificacion por los filtros y el sol, á cuya esposicion por repetidos dias es mucho mas util el reposo, podrán adquirirse aceites tan puros y claros que se confundan en una mesa con el vinagre blanco mas diáfano, y ofrezca ventajas incalculables para la pintura, pues que puede efectuarse con toda clase de aceites.



**REVISTA DEL SEGUNDO TRIMESTRE DEL AÑO CORRIENTE**  
**COMERCIAL, DE LA POBLACION, INDUSTRIAL, HIGIENICA Y MORAL.**

**POBLACION.**

**Mortalidad.**

Parvs.	Niños	Adults	Viril.	Ancian.	Varones.	Localidades.
31	1	24	"	"	36 blancos.	51 Del Centro, 29 Del Cordon, 8 Del Hospital.
2	"	9	"	"	11 negros.	
33	1	33	0	0	67 Total del Centro.	
Parvs.	Niñas.	Adulta.	Mayor.	Ancian.	Mujeres.	
8	"	8	"	"	16 Blancas.	
3	"	4	"	"	7 Negras.	
11	0	12	0	0	23 Cordon.	

Total de muertos en Abril, ambos sexos. 90.

*Nota.* Entre los muertos de este mes se cuentan dos adultos hallados muertos, otro muerto de una caída, y un cuarto ajusticiado.

Parvs.	Niños	Adults	Viriles.	Ancian.	Varones.	Localidades.
16	"	25	"	"	41 Blancos.	43 Del Centro, 17 Del Cordon, 4 Del Hospital.
3	"	3	"	"	6 Negros.	
19	"	28	"	"	47 Total del Centro.	
P. rvs.	Niñas.	Adulta.	Mayor.	Ancian.	Mujeres.	
12	"	11	"	"	23 Blancas.	
2	"	7	"	"	9 Negras.	
14	"	18	"	"	32 Total.	

Total de muertos en Mayo, ambos sexos. 79.

*Nota.* En este mes han habido tres adultos muertos repentinamente y un ahogado.

Parvs.	Niños	Adults	Viriles.	Ancian.	Varones.	Localidades.
23	1	17	"	2	43 Blancos.	4 Del Centro, 27 Del Cordon, 11 Del Hospital.
4	"	4	"	1	9 Negros.	
27	1	21	0	3	52 Total.	
Parvs.	Niñas.	Adulta.	Mayor.	Ancian.	Mujeres.	
12	2	8	"	"	22 Blancas.	
8	"	6	"	"	14 Negras.	
20	2	14	"	"	36 Total.	

Total de muertos en Junio, ambos sexos. . . . 88.

*Nota.* Han muerto en Junio 3 longevos, uno de 86 años, de 85 el segundo, y de 90 el tercero; todos varones, y los dos primeros blancos.

**Nacimientos.**

Blancos.		De color.		Matriz	Sumas.
Varo.	Mugr.	Varo.	Migr.	Meses.	
25	23	3	10	Abril.....	61
22	17	9	5	Mayo.....	53
23	25	8	10	Junio.....	66
70	65	20	25	Total del trimestre	180

15	19	31	Abril	Varon. 52	Total del trimestre, sin especificacion de color en el Cordon } 96
20	11				
17	14	31	Junio		

Total de nacidos en el trimestre en las dos parroquias. . . . . 276

**PROPORCIONES DE LA MORTALIDAD,**

En los meses del segundo trimestre la mortalidad es mas igual, segun se ve, que en los meses del primer trimestre, que se distribuia en progresion aritmetica decreciente. En Abril han muerto 90; 79 en Mayo, y 83 en Junio. Asi Mayo ha tenido 11 muertos menos que Abril, y 9 menos que Junio.

Segun la tabla precedente, han muerto en el trimestre 170 varones, y 91 hembras; de lo cual resulta un exceso en la mortalidad de los primeros de 79, esto es, un seis septimos proxicamente sobre las hembras.

De 257 muertos en el trimestre, 73 pertenecen al Cordon, y 184 al centro; de donde resulta que los primeros estan con los segundos en la razon de 9 a 23 proxicamente.

En los 91 dias ha muerto una persona cada ocho horas, veinticinco minutos, cincuenta y nueve segundos.

**PROPORCION DE LOS NACIMIENTOS.**

Han nacido en el trimestre 142 varones y 134 mugeres, es decir, 8 mas de los primeros.



Comparando los nacidos del Cordon [96] con los de la poblacion del centro [180] resulta una proporcion de 6 á 11 proxivamente.

En los 91 días ha nacido una criatura cada siete horas, cincuenta y nueve minutos, veintinueve segundos.

#### DIFERENCIAS ENTRE LOS MUERTOS Y NACIDOS,

Habiendo muerto en el trimestre 257 y nacido 276 resulta 19 mas de los últimos; feble mayoria que ni aun compensa el último termino de la progresion mortuoria que observamos en el primer trimestre.



Entre tantos testimonios que la actual Administracion ha dado de sus deseos á promover las mejoras saludables que reclama urgentemente la situacion social del pais, uno de los mas dignos, uno de los que mas la honran, es el reglamento de estadística higienica, y las medidas que ha dictado para su ejecucion. Hara vez los impulsos benéficos de la autoridad suprema, constantemente repetidos, dejan de ser segundados por las masas que han de reportar sus ventajas, y por las personas que han de participar del honor de producirlos. Asi, es de esperar, en el presente caso, que la simpatia de las unas y la cooperacion de las otras correspondan á los desos de la autoridad; y que el concurso comun de todas las voluntades, especialmente llamadas á realizarlos, allane los numerosos obstaculos en que desgraciadamente tropiezan y escollan las obras de esta naturaleza.

Mas al reconocer el merito de la presente, al rendirle el humilde tributo de nuestra aprobacion permitasenos señalarle brevemente, no un defecto, sino un complemento que reclama su perfeccion.

A nuestro juicio, la autoridad, al dictar el reglamento en cuestion, ha dado un paso que la pone en necesidad de adelantar otro, para alcanzar de lleno el objeto que se propone. Determinar la proporcion de los nacimientos con la mortalidad sobre una masa de datos generales; señalar las causas que, en nuestro pais, influyen estos resultados, tomando al efecto en consideracion todos los antecedente que suministren las observaciones físicas acerca del clima, y la práctica medica acerca de las afecciones organicas, para reconocer, en último analisis, las que los deter-

minan, y poder indicar á la poblacion los medios de prevenirlas, ó á los facultativos losde remediarras; tal es, si no estamos equivocados, el objeto principal de la estadística higienica, que sanciona el reglamento de que nos ocupamos; objeto verdaderamente grandioso, digno de la elevada ciencia á que pertenece.

Pero para resolver el problema, que encierra ese objeto, los elementos que se han designado como suficientes, no nos parecen bastante completos; no creemos, que unicamente con ellos se pueda formar una combinacion que dé por resultado exacto (en cuanto puede serlo) el objeto en cuestion.

Para opinar asi nos fundamos en un principio que todas las inteligencias ilustradas reconocen; es á saber: que, en el estado social de la naturaleza humana, sus alteraciones organicas derivan, principal y generalmente hablando, de sus pasiones, de sus afecciones morales, de sus hábitos sociales, de aquel modo de ser facticio y artificial á que sujetan al hombre el concurso de causas morales, que le rodean en la cuna, le acompañan durante la vida, y solo le abandona en la tumba á donde le precipitan.

Si esto es asi, si es verdad que las modificaciones admofericas, las lesiones de nuestras visceras nuestras mismas predisposiciones organicas no son las unicas causas determinantes de nuestros quebrantos físicos y de nuestra destruccion total; si es verdad, que, en estos inevitables resultados de nuestra existencia, influyen poderosamente otro genero de causas, cuya accion se escapa á nuestros medios endiometricos, y á nuestras clasificaciones científicas; no hay duda de que es menester ocurrir á otros mas análogos para distinguirlas, que es forzoso apreciarlas, y hacer entrar sus elementos de calculo en la combinacion de los primeros, para obtener el resultado cierto, á cuya produccion concurren las unas y las otras.

Tales podian ser los elementos de una estadística moral, formada de todos los antecedentes de la administracion de la justicia criminal, de los de la instruccion pública, y de todos los demas que parezcan convenientes para graduar el estado de nuestras costumbres, de nuestra moralidad, y determinar el grado de influencia que aquellas ejerzan en la salud de la poblacion, en el vigor de la generacion, en todos los progresos ó de generaciones de nuestra existencia física.

La clasificacion y combinacion de estos antecedentes, debiera ser obra de la misma comision



encargada de recoger y combinar los de la estadística higienica, para lo cual pudieran asociarsele, á su eleccion, uno ó dos individuos mas, que le ayudasen á desempeñar el nuevo trabajo, añadido á los que la ocupan.

Nos parece que esta es una medida que le resta á la autoridad para dar su cumplimiento, y poner un sello de perfeccion, á las que tiene dictadas á este respecto, y que, lo repetimos, hacen un grande honor á sus intenciones y á sus luces.

## RESULTADOS PRINCIPALES

### Y CONSIDERACIONES GENERALES

*Sobre la circulacion esterna é interna de la poblacion en el primero y segundo semestre del año corriente.*

#### CIRCULACION ESTERNA.

<i>Entradas.</i>				
Enero 310	} 810	Escudente de las entradas sobre las salidas en el primer trimestre.	} 650	} Superioridad de las entradas sobre las salidas en el semestre. . . . .
Febrero 248				
Marzo 252				
<i>Salidas.</i>				
Enero 106	} 160	Escudente de las salidas en el segundo trimestre.	} 673	} Superioridad de las salidas sobre las entradas en el semestre. . . . .
Febrero 27				
Marzo 27				
<i>Entradas.</i>				
Abril 526	} 1106	Escudente de las entradas sobre las salidas en el segundo trimestre.	} 673	} Superioridad de las salidas sobre las entradas en el semestre. . . . .
Mayo 327				
Junio 250				
<i>Salidas.</i>				
Abril 151	} 433	Escudente de las salidas sobre las entradas en el segundo trimestre.	} 673	} Superioridad de las salidas sobre las entradas en el semestre. . . . .
Mayo 160				
Junio 122				

#### CIRCULACION INTERNA.

<i>Entradas.</i>			
Abril 354	} 1089 . . . .	} Escudente en el 2.º trimestre de las salidas sobre las entradas . . . .	} 1.296
Mayo 505			
Junio 230			
<i>Salidas.</i>			
Abril 726	} 2385 . . . .	} Escudente en el 2.º trimestre de las salidas sobre las entradas . . . .	} 1.296
Mayo 1100			
Junio 559			

Entre los resultados principales que nos ha dado la circulacion esterna de la poblacion, en el

1.º semestre del año, hay uno muy notable que desde luego llama la atencion; y es la igualdad aproximadísima en que se hallan, en los dos trimestres, los excedentes de las entradas sobre las salidas : de lo cual resulta : que las primeras, en ambos trimestres, han estado en igual razon proximamente que las segundas, por que, en efecto, con la exigua diferencia de 1ma. 40ma. siete dieziseis, centecimas, cinco octavas centecimas partes 810 : 1.106 :: 160 : 443. Fenómeno social raro en su genero, y dignamente reparable, si se atiende á la reunion de causas morales que han debido producirlo; una de las cuales tal vez podemos designar analizando la razon de las *procedencias* y *destinos*, en que ha girado el movimiento de la poblacion, en el medio año que va corrido.

Con efectos: si comparamos las *procedencias* de las entradas con los *destinos* de las salidas, en todo el semestre, y aproximando entre si los puntos respetivos de las unas y las otras, sacamos la diferencia; tendremos la escala siguiente:

PROCEDENCIAS.	DESTINOS.	DIFERENCIA.	
		de Ent.	de Sal.
Buenos Ayres . . . . .	370.	261.	
España y } . . . . .	464.	27.	437.
Canarias }			
Brasil . . . . .	451.	125.	326.
Francia . . . . .	233.	19.	214.
Italia . . . . .	118.	15.	103.
Havana y } . . . . .	24.		24
Norte America }			
Alemania . . . . .			
Inglaterra . . . . .	11.	9.	9.
y Portugal . . . . .			

Segun esta escala, el pais, (ó la Capital de la República al menos), ha importado de Buenos Ayres, y demas puertos del Estado Argentino, una 8.ª 19.ª parte proximamente de poblacion, sobre la que ha exportado para dicho destino. De España y Canarias casi una 13.ª 14.ª parte; del Brasil muy cerca de una 5.ª 7.ª parte; de Francia una 13.ª 14.ª parte proximamente; de Italia una 6.ª 7.ª 0,12 : 0,13 parte; de Alemania, Inglaterra y Portugal solamente una 2.ª 11.ª parte; y por último Havana y Norte America, sin importarle al pais un solo habitante le han estraído 24.

Asi, España y Canarias, Francia é Italia han introducido al pais, en el primer semestre, un



mismo numero proporcional de poblacion, y mayor que el que corresponde á cada una y á todas juntas de las demas naciones importadoras: despues de ellas, el Brasil ha introducido mayor poblacion proporcionalmente; al Brasil sigue Buenos Ayres y demas puertos de la República Argentina; y, en fin, vienen al ultimo Alemania, Inglaterra y Portugal.

No aparece, pues, en esta serie, que las naciones con quienes el pais mantiene sus mayores y mas importantes relaciones mercantiles, sean las que le han importado el mayor numero de poblacion; es mas bien al contrario; el mayor número le ha venido de aquellas con quienes sus relaciones mercantiles son comparativamente menos importantes; al paso que ha sido infima respecto de otras, la poblacion introducida por las naciones que mas preponderan en nuestra balanza mercantil.

Así por exemplo la Italia (1), á quien, tratan-dose de la escala mercantil de nuestro pais (2),

(1) Con esta denominacion queremos designar unicamen-te los paises Italianos, cuyos traficantes mantienen un comercio constante en nuestro puerto: tales como la Cerdeña, el Piemonte, Génova etc.

(2) Según los estados de las importaciones y exportaciones correspondientes al primer semestre del año, publicados en los números 2, 5 y 13, se puede establecer la escala relativa de nuestro comercio exterior en el orden siguiente:

**COMERCIO DE IMPORTACION COMERCIO DE ESPORTACION**

<i>Valores por aforos.</i>	<i>Valores calculados.</i>
Inglaterra..... 666,424	Inglaterra..... 407,724 7
Brasil..... 496,053	Brasil..... 387,063 6
España y sus Colo-nias..... 271,608	España y sus Co-lonias..... 230,497 3
Francia..... 232,631	Norte América.. 190,544 „
Norte América..... 111,811	Francia..... 99,507 „
Italia..... 41,313	Alemania..... 80,306 1
Portugal y sus Co-lonias..... 40,000	Italia..... 17,104 „
Alemania..... 25,005	
R. Argentina..... 12,101	

En las importaciones del exterior al mercado de la Capital, es preciso no confundir las que pertenecen á las fortunas de los particulares, que se trasladan de su patria á domici-liarse en la nuestra, con las que se introducen con el objeto de exportar su valor en moneda, en frutos indigenas, ó las mismas materias; por que son importaciones de una natu-

podemos colocar en el 4.º grado de importancia relativa; nos ha dado una poblacion igual proporcionalmente á la de España y Francia colocadas al 3.º grado.

Otra superior, en mas del doble, á la del Brasil, que tiene el 2.º rango en la escala de nues-tro comercio, nos han dado España y Francia.

Por lo tocante al Brasil, la que nos ha introdu-cido excede, fuera de toda proporcion, á la que nos ha dejado Inglaterra, ostentandose en la pe-riferia de dicha escala.

Buenos Aires, que si acaso ocupa en ésta algun lugar, debe ser el mas infimo, nos ha sin em-bargo introducido una, cerca de onza veces mayor que la que nos han estraido Havana y Norte America, sin dejarnos la menor compensacion en este genero.

Las naciones con quienes menos traficamos, nos han importado pues la mayor poblacion; así como la menor ha ido procediendo gradualmente de a-quellas otras, que mas se van elevando en nues-tra escala mercantil. Luego no son los intereses del comercio quienes nos atraen la concurrencia

raleza muy diferente: las unas constituyen el comercio exterior, propiamente dicho, mientras las otras son una mera agregacion de capitales hecha á los del pais, sin ninguna relacion con el primero, aun que de mucha consecuencia para el segundo; circunstancia que seria conveniente anotar en los registros respectivos de la aduana, para no confundir dos cosas muy distintas, que induciria á notables errores al calcular nuestra balanza mercantil.

Teniendo presente esto mismo, escluimos de hacer figurar á Buenos Ayres, en la escala de nuestro comercio, represen-tando la suma de 319,066 pesos, que le señalan los estados de aduana á que nos referimos; y solo asignamos á la República Argentina la suma de 12,101 pesos que resultan de dos partidas importadas por el comercio con Santa Fe; por que, segun estamos informados, toda ó la mayor parte de aquella abultada suma procede de capitales empleados, que han venido á nuestra plaza, buscando la salida y el giro que no pueden lograr en la suya; son pues, capitales que han venido á refundirse con los del pais, para no ser retirados al mercado de donde proceden, y por consecuencia para no figurar en los cambios ó circulacion que constituye el comercio exterior. Así al menos lo entendemos nosotros.

Puede, y ha debido ser tambien mayor el comercio de nuestra plaza con las de la República Argentina en los primeros seis meses, que el que representa la suma de 12,101 pesos; por que son conocidos los muchos artículos que de ellos importa nuestro mercado; como son entre otros, las maderas de Corrientes, la cal del Parana, frutas y varios productos agricolas, y algunos artefactos de cuero etc. Apesar de esto, creemos siempre que es inferior á cualquiera de los que forman nuestro comercio ultramarino.



extranjera; antes mas bien parece que estan en razon inversa con ésta. Luego es menester que otro genero de intereses sean quienes la determinen, quienes la atraen y la fijan en el pais; y estos no pueden ser otros, ó no son realmente otros, que los intereses de la industria, y el interes social.

Agotadas en Europa las fuentes de la abundancia y del bienestar domestico, ella propende á desmembrarse, y á entregar á un mundo virgen, repleto de vigor, el cetro de su preponderancia social, que, cediendo al orden que parece presidir á los acontecimientos humanos, le trasmitió el Asia, diesinueve siglos há.

Si volviendo la vista sobre nosotros mismos, indagáramos las condiciones que reclama nuestra existencia nacional, las ventajas de nuestra posicion material, y las relaciones naturales y forzosas en que nos ponen estas circunstancias, con las que influyen y aceleran los grandes acontecimientos que se estan desplegando en Europa; cuan grandes motivos halláramos de convertir toda nuestra atencion seria y detenidamente á trazar y seguir un sistema de conducta nacional, que nos asegure con tiempo un destino elevado, en el nuevo y grandioso drama, que, por la naturaleza de las cosas y por el curso rapido de los acontecimientos de nuestra época, está llamado á desempeñar el hemisferio americano, en el gran teatro del mundo político!

La estrechez de nuestras paginas nos obliga á cerrar, apenas indicadas, estas consideraciones de alto interes social, que arrojan de sí los resultados estadísticos, que vamos compilando. Pero ellas son demasiado importantes, y es demasiado energico el interes que nos inspiran, para que dejemos de consagrarles una parte de nuestro tiempo, y de preparar á su esplicacion mayor latitud, y mejor oportunidad que la presente.

Un resultado de mucho interes nos ofrece tambien la circulacion interna de la poblacion en el segundo trimestre. Comparando las entradas á la capital con las salidas á la campaña, hallamos en estas un exceso de 1,296 sobre 1,082, que indica haber sido algo mas del duplo el movimiento de la poblacion hácia la campaña que su reaccion á la ciudad; tendencia sumamente interesante; por que, en efecto, lo que ha de asegurar los progresos del pais, no es concentrar la poblacion en una gran capital, donde á la vuelta de algun tiempo se verian los pelotones de indigentes guarciéndose bajo los arcos y pabellones de sus

monumentos públicos; sino desparramarla por sus campiñas, y hacer rezonar en sus soledades, como Vulcano en sus cavernas, el martillo de las artes.

### CONSUMOS.

*Numeros de reses diariamente consumidas en el mercado en el primer semestre del año.*

ENERO.	FEBRERO.	MARZO.	ABRIL.	MAYO.	JUNIO.
74	70	61	70½	70	78
68	76	77	67	66	77
59½	74	69½	75	69	81
65	79½	65½	64	70	72
67¾	73	69	70½	65	73
71	75	72	72½	72	56
68½	69	70½	69½	62	76
66¾	72	54¾	72½	71	76½
74½	68	70½	69	63	76
66	74	69½	70½	69	82
69	73	70½	69	75	76
71½	67	66	66½	69	70
69½	72	65½	65½	68½	68
63	75	75½	64½	71	64
68	79	46¾	79	73	65
62	81	67¾	68	77	68
78¾	71	72¾	68½	75	71
67	64¾	67½	70½	76½	63
71	55¾	64¾	74¾	73½	70
61½	67	53	70	75	59
72	71	38	67	66	73¾
69	65	62	76	69½	78¾
	67	51	65	70½	75¾
	70½	78¾	71½	75¾	74
	72	69	87½	72½	65
		75	75	65	69
		73	70¾	77	73
		69	77	57½	74
		70	72	71	70
		65	68	70¾	68
				72½	
1,493½	1,871½	1,970	2,111½	2,194	2,144¾

Numeros de reses correspondiente al consumo del centro, un dia con otro, en el primer trimestre. } 60¾  
 Idem, idem en el segundo trimestre. . . } 70¾

En el número siguiente daremos un calculo sobre el consumo del Cordon, con algunas consideraciones economicas sobre los resultados precedentes.





## EDUCACION E INSTRUCCION.

*Consideraciones fisiológicas sobre la Mujer.*

POR VIREY.

Continuacion.

Una multitud de cambios físicos en la economía de la mujer dimanaban evidentemente de causas morales, que no es permitido ignorar, así como semejantemente hemos visto á su organizacion influir sobre muchos actos de su inteligencia. Y del propio modo que el sonido de una cuerda vibrante indica su tension, su espesor, su homogeneidad, su cualidad, así las resonancias del estado moral declaran la disposicion sana ó morbífica del estado corporal. Ellas despiden mayor luz sobre los actos internos de nuestra organizacion, que todas las investigaciones hechas por la via de los sentidos exteriores, supuesta la verdad de esta reflexion de un antiguo filosofo: *que solo al alma toca penetrar en otra alma.*

Al dedicarnos á estos estudios sentimos la necesidad de reclamar muchas suertes de indulgencia. ¿Cómo podremos siempre lisonjearnos de descorrer el velo al caracter, al espirito. á las pasiones y sentimientos que encierra el corazon de la mujer, de ese ser tan misterioso, tan frecuentemente incomprendible para si mismo? Quien sondeará los abismos impenetrables, ó seguirá los secretos rodeos de aquel intrincado laberinto de caprichos, de disimulacion, de voluntades inconstantes, en donde acciona una sensibilidad viva, exaltada, mas movable que el aire, è insegura muchas veces de sus propias determinaciones? Si el hombre se ignora tanto, como podrá conocerse á si misma la mujer, y quien es aquella que haya revelado sus secretos?

Si además llegára á escaparsenos atribuir á la mujer, en general, alguna calidad menos loable ó mas reprehensible que otra, ¿se nos concederá el favor de no comprender las excepciones en la regla general? Si alguien sostubiera que el hombre nace malvado, ¿deberia concluirse que no existe uno solo bueno sobre la tierra? Cuantas mugeres hay en quienes un natural feliz, una educacion perfeccionada, el habito de reflexionar, el trato de la sociedad culta, han convertido en virtudes, defectos y vicios, que pueden no obstante pertenecer á la naturaleza humana en

general, y en especial, mas á un sexo que al otro? Pedimos que aqui no se nos juzgue segun las reglas de la galanteria social, que en trepidacion nos condenaria. Decir la verdad no es nuestro escollo; es si el que se nos interprete desfavorablemente; es el que se nos acuse de atribuir á las mugeres mas dignas, por sus virtudes, de estimacion, de respeto y encomios lo que pertenece á la naturaleza del sexo en general.

No se trata aqui de decidir si la mujer es mejor que el hombre, punto sobre el cual jamas se logrará un perfecto acuerdo. Teniendo cada sexo sus virtudes y vicios, pero siendo de condiciones diferentes, no hay comparacion exacta que hacer á este respecto entre el hombre y la mujer. Cada uno es bueno si es perfecto en su sexo. La mujer que se torna hombre en sus costumbres, no está menos fuera de la naturaleza, que el hombre transformado por los habitos de la mujer. Así pues, aunque diversos, cada uno en su esfera, vale tanto proporcionalmente como el otro en la suya; el hombre en calidad de ser fuerte, y la mujer en calidad de ser amable.

Toda la constitucion moral del sexo femenino deriva de la debilidad innata de sus organos: todo está subordinado á este principio, por el cual la naturaleza quiso hacer á la mujer inferior al hombre; ella no es muger unicamente por los atributos de su sexo; lo es en todas cosas, hasta en los juegos de su infancia; en sus mañeas preludia sus propios sentimientos, que deben estinguirse con su vida.

Considerese en efecto la delicadeza de las fibras, la pastosidad del tejido celular y sus desarrollo, las formas dulces y graciosas de aquella mitad del género humano; y no podrá menos de atribuirsele todos los afectos de humanidad, de compasion, de tierna caridad, de conciliacion, que mantienen la sociedad, ligan sus diversos miembros, estrechan los nudos de familia, y forman el mas delicioso atributo de la maternidad. Por su debilidad, la mujer siente la necesidad de apegarse, de amar, de agradar; es al corazon á quien se dirige, á quien se queja; jamas el niño implora en vano su piedad: por el hijo desprecia los padecimientos, afronta los peligros, se arroja para salvarle á las llamas ó á las olas; todos los desventurados le pertenecen; consagrada al opreso, al enfermo, participa de sus aflicciones, sobrelleva sus dolores: vésele acompañando la victima al suplicio; y, satisfecha de



los sacrificios, como su mas dulce recompensa solo pide ser amada.

¿Cual es pues el estado de un sistema nervioso capaz de tan ardiente sensibilidad? De que modo una criatura tan tímida, tan tierna, pasa instantaneamente de la dulzura natural á su sexo, á las mas horribles exaltaciones del crimen; á los atentados execrables de una Medea? De que modo se transforma en atroz Cleopatra, presentando la copa envenenada á su rival y á su hijo, ò en Emilia sacrilega, pretendiendo inmolarse á su bienhechor, ò en zelosa Hermoina, pronta á arrancar el corazon de un amante infiel? *Notumque furens quid sceleris possit*. Sanguinaria é implacable en su venganza, llevará la crueldad hasta la rabia, por la misma razon que conduce la virtud hasta los mas sublimes escesos. Cediendo á este último impulso es una Alcestes inmolándose generosamente por la libertad de su esposo; es una India que se arroja á la pira que consume los despojos mortales de su marido; es una Lacedemonia que envaina el puñal en el pecho del hijo, cobardemente escapado á la muerte en una derrota; es Eponina renunciando á la sociedad y al regalo de la opulencia, para sepultarse con Sabino, su esposo, en los horrores de la miseria y de la expatriacion; es Arria, dándole á Peto el ejemplo de una heroica muerte; son aun aquellas magnanimas francesas que acompañaban en la proscripcion, en los calabozos y en los suplicios á sus parientes, hijos ò esposos, en medio de nuestros tormentos revolucionarios.

El bien y el mal dimanen en la muger de un mismo origen. Aquella bacante desgreñada, ò aquella Mesalina procaz debieron su vergonzoso embrutecimiento al mismo esceso en mal de una sensibilidad, que, en sentido opuesto, condujo á Lucrecia á sacrificarse al pudor profanado, y á Santa Teresa á sus místicos arrobamientos. Es la debilidad moral, ó la del sistema nervioso, lo que determina esas profundas conmociones, esas estremas excitaciones. Todo, en efecto, ejerce un poderoso imperio sobre aquella organizacion fragil y delicada, sobre sus delgadas fibras, vivamente irritables. La misma impresion que apenas puede conmover los musculos densos y robustos de un Atleta, de un guerrero endurecido en las fatigas y combates hará caer en convulsiones á una mugercilla. El héroe, el hombre grande, el verdadero filosofo saben contener sus pasiones, domar sus sentidos, vencerse en fin con

la fuerza de su razon; la muger, por lo comun, (pues tambien hay escepciones tanto mas honorificas cuanto mas dificiles) es mucho menos capaz de enseñorear lo que la afecta; siempre dominada, ó mas bien tiranizada, por la seasibilidad y delicadez de su naturaleza, es arrastrada de todas sus inclinaciones; y mas pronto sucumbe á las pasiones que sigue á la razon. Asi en los hospicios de dementes, se cuenta un mayor número de locas que de insensatos; á tantos estravios arrastra á su imaginacion su viva sensibilidad! Aun las que manifiestan mas fuerza y razon estan frecuentemente espuestas, en ciertos estados del cuerpo, como á la aproximación de las reglas ó en los primeros tiempos del embarazo, y sobre todo en la histeria, á una multitud de caprichos, á las mas extravagantes irregularidades en sus sentimientos.

La misma delicadeza de organos que hace á sus impresiones tan dominantes, impide su perseveraneia, y produce la flexibilidad y movilidad de sus afectos. Se concibe que una máquina delgada que no puede resistir á esfuerzos poderosos, se encoge para sustraerse á ellos, ó procura variar y dispersarlos á fin de debilitarlos. Existe á este respecto mucha diversidad, segun la constitucion de cada muger. La de una complexion morena, firme, tirante, melancólica, mostrará mas obstinacion, menos inconstancia ó ligereza en sus sensaciones, que la de un temperamento blando, blanco, sanguino y flexible. Una biliosa ardiente, se arrojará á mayores escesos que la fria é indolente flemática. Y aun que esto acontezca en el hombre, la muger, en general, es mucho mas variable y mudable que él:

*Varium et mutabile semper  
Femina.....*

*Reformas que reclama la instruccion dada á las clases laboriosas y acomodadas de la sociedad.*

*Conclusion.*

En el artículo precedente indicamos las dos principales causas que se oponen á los progresos de nuestra agricultura y á la perfeccion de nuestra industria; pero resta una tercera por indicar, es á saber: la vaguedad de nuestros estudios universitarios, en una epoca del todo positiva,



Si la instruccion de las clases acomodadas fuese dirigida hácia las ciencias positivas como la química, la mecánica, la mineralogía aplicada á las artes útiles, tendríamos un numero mayor de minas en explotacion, de manufacturas en actividad y una agricultura menos atrasada.

Los que hubiesen adquirido conocimientos en física y arquitectura, y estuviesen dotados de una inclinacion á las aplicaciones útiles, se entregarían á meditar sobre dichas materias; promoverían luego asociaciones, con la mira de vulgarizar el conocimiento de los mejores principios de arquitectura económica, urbana ó rural, y de enseñar á las clases infimas y menesterosas el modo de disponer á poca costa una habitacion saludable y preservadora de las intemperies.

Los miembros de estas asociaciones se comunicarían el resultado de sus investigaciones, los depurarían y refinarían en el crisol de la discusion, y procurarian dar á sus ideas la sancion de la esperiencia. . . . Y cuando por último el merito de un descubrimiento fuese reconocido, lo comunicarian al publico, redactado en un estado al alcance de las clases inferiores.

Tambien seria este un medio de difundir en ellas el gusto del aseo y las nociones de la higiene doméstica; tal vez, ya no se viesen en los campos sendas derrumbadas, caminos impracticables, chozas insalubres, abrigo comun de hombres y de bestias.

El artesano que hubiese recibido alguna instruccion llevaria al seno de su familia hábitos de orden y economía; no iria á malgastar en una bodega sus ratos de ocio, lo invertiria en lecturas de su profesion, en adquirir conocimientos útiles, en dulcificar sus costumbres, en saborear los regalos de la vida doméstica. Habitado á la moderacion, respetaria las leyes; no sustituiria la violencia al derecho, la fuerza brutal á la razon.

Cerraremos estas reflexiones citando dos hechos que las hagan mas sensibles,

El combustible es escaso y caro, y cada día va siendolo mas. La privacion del fuego, en los rigores del frio, es uno de los males que mas cruelmente hacen sentir al pobre su miseria.

No hay duda que donde existe el combustible fosil es de un gran recurso para el consumo de las poblaciones, y es una mina de riquezas para la industria; pero las que se explotan son raras. Muchas son abandonadas ó permanecen desconocidas; por que el trabajarlas requiere una reu-

nion de capitales y de luces, que yacen separados; de resultas de que el rico *ignorante* es desconfiado y teme al industrioso que solo tiene su saber. Si al primero le fuera dado hacer una aplicacion de sus propias ideas, no permanecería retenido por el temor de que se abuse de su ignorancia, para especular con su fortuna.

Así es como de un vicioso sistema de enseñanza nacen todos los obstáculos que se ponen á la mejora del bien-estar social, tan mal entendido por las clases ricas como por las clases pobres.

Que todos los padres de familia retengan esto:— Si los hijos tiran á disipar sus patrimonios es por que se descuida enseñarles los medios de acrecerlos sin aventurarlos.

Es por que el hombre desconfia de su ignorancia que permanecen en la sociedad tantos capitales sin empleo, y tan otros empleados en los ramos que menos importan á las solidas riquezas sociales. No basta la instruccion con que se brilla algunos instantes en los bancos de un colegio, en los círculos de un salon, en las hojas de un periodico, para preservarse en el mundo de todas las seducciones del empirismo, ni para desempeñar todos los deberes que impone la sociedad.

E. GIRARDIN.

—●●●●—  
**VARIETADES.**

—●●●—  
**EL AMOR.**  
—

Se puede distinguir lo moral y lo físico en el sentimiento del *amor*. Lo físico es el deseo general que induce á un sexo á unirse al otro: lo moral es lo que determina este deseo y le fija sobre un solo objeto exclusivamente, y que á lo menos le da un mayor grado de energía para este objeto preferido: luego es fácil ver que lo moral del amor es un sentimiento facticio, nacido del uso de la sociedad, y encarecido por las mugeres con mucha habilidad y cuidado, para establecer su imperio, y hacer dominante al sexo que debería obedecer.



Se ama mas bien la imágen que uno se forma, que el objeto á que se aplica. Si se viese exactamente á lo que se ama tal cual es, no habria amor sobre la tierra. Cuando se deja de amar, la persona á quien se amaba queda la misma que antes, pero no se la vè del mismo modo: cae el velo del prestigio, y el amor se desvanece.

Los primeros deleites son siempre misteriosos: el pudor los hermosa y oculta: la primera querida no hace al hombre atrevido sino tímido: aborta enteramente en un estado tan nuevo para él, el jóven se reconcentra en sí mismo para gustarlo, y tiembla perderlo: si lo hace público, no es ni delicioso ni tierno: tanto cuanto mas se jacta menos ha gozado.

El amor verdadero es el mas casto de todos los vínculos: es un fuego divino, que sabe purificar nuestras inclinaciones naturales, concentrándolas en un solo objeto: él es el que nos sustrae á las tentaciones, y el que hace que, á escepcion de este objeto único, no sea nada un sexo para el otro.

Para una muger ordinaria todo hombre es siempre un hombre: pero para aquella cuyo corazón ama, no hay mas hombre que su amante. Mas ¿ que digo ! ¿ Un amante no es mas que hombre ? ¿ Ah ! es un ser mucho mas sublime: no hay hombre para la que ama, su amante es mas: todos los otros son menos; ella y él son los solos de su especie: nada desean; aman.

El verdadero amor, siempre modesto, no arranca los favores con audacia, los roba con timidez. El misterio, el silencio, la vergüenza cobarde, avivan y ocultan sus dulces trasportes: su llama honra y purifica todas sus caricias: la decencia y honestidad le acompañan hasta el seno mismo del deleite; y él solo sabe concederlo todo á los deseos sin quitar nada al pudor.

El mayor premio de los placeres está en el corazón que los causa. Un amante verdadero no hallaria mas que dolor, rabia y desesperacion en la posesion misma de lo que ama, si creyese no ser amado.

A pesar de la ausencia, de las privaciones, de los temores, y á pesar de la desesperacion misma, los fuertes latidos, las vivas ansias de dos corazones que propenden uno ácia otro, tienen siempre una delicia ignorada de las almas tranquilas. Uno de los milagros del amor es hacernos hallar placer en padecer, y los verdaderos amantes mirarian como lamayor de las desgracias un estado

de indiferencia y de olvido que les quitase todo el sentimiento de sus penas.

El amor, que todo lo concilia, no ensalza la persona sino los sentimientos

Generalmente los hombres no son tan constantes como las mugeres, y se disgustan antes que ellas del amor feliz. La muger presente de lejos la inconstancia del hombre, tiene la mayor inquietud por ella, y esto es lo que la hace mas zelosa. Cuando él principia á entibiarse, forzada á volverle, por decirlo así, para conservarle, todos los obsequios que la hizo en otro tiempo para agradarla, llora y se humilla á su vez, y raramente con igual éxito; la inclinacion y los obsequios ganan los corazones, pero pocas veces los recorran.

Sois bien imprudentes, mugeres, en querer dar estabilidad á un sentimiento tan frívolo y pasajero como el amor. Todo muda en la naturaleza, todo está en un flujo continuo; ¿ y vosotras quereis encender fuegos constantes ! ¿ Y con que derecho pretendéis ser amadas hoy ? ¿ Por que lo fuisteis ayer ? Conservad pues la misma cara, la misma edad y el mismo humor; sed, en una palabra, siempre las mismas, y se os amará siempre, si es posible; pero mudar sin cesar, y querer siempre que se os ame, es querer que á cada instante se os deje de amar; es buscar, no unos corazones constantes, sino otros tan mudables como vosotras.

La imágen de la felicidad no lisongea ya á los hombres: la corrupcion del vicio no ha depravado menos su gusto que sus corazones: ya no saben sentir lo que es espresivo, ni ver lo que es amable. Los que para pintar el deleite jamas imagináis sino amantes felices nadando en el seno de las delicias, ¿ cuan imperfectos son aun vuestros cuadros ! No tenéis en ellos mas que la mitad mas grosera, pues les faltan los mas dulce atractivos del deleite. ¿ Oh ! ¿ quien de vosotros no ha visto alguna vez á dos jóvenes esposos, unidos bajo felices auspicios, saliendo del lecho nupcial, y demostrando á un mismo tiempo en sus miradas tiernas y cástas la embriaguez de los dulces placeres que acaban de gozar, la amable seguridad de la inocencia, y la certidumbre, tan agradable entonces, de pasar juntos el resto de sus dias ! He aqui el objeto mas encantador que puede ofrecerse al corazón del hombre; ved aqui el verdadero cuadro del deleite. Vosotros le habéis visto cien veces sin reconocerle: vuestros



corazones endurecidos no estan ya en disposicion de amarle.

Me cuesta trabajo concebir como se hace tan poco honor á las mugeres para atreverse á dirijirlas sin cesar esas inspidas proposiciones galantes, esos cumplimientos insultantes y burlones, á los cuales ni aun se dá un aire de sinceridad y buena fé: ultrajarlas con estas evidentes mentiras, ¿no es declararlas con bastante claridad que no se halla ninguna obligante verdad que decir-las? Que el amor se forme ilusion de las cualidades de lo que se ama, es cosa que sucede demasiadas veces; pero ¿se trata de amor en ese desagradable farrago de expresiones? Los mismos que se sirven de ellas no las emplean igualmente para todas las mugeres; y ¿no se desesperarian de que se les creyese enamorados seriamente de una sola? Que no se incomoden, pues seria necesario tener bien estrañas ideas sobre el amor para creerlos capaces de sentirlo, y nada esta mas distante de su language que la galanteria. Del modo que yo concibo esta pasion terrible, su turbacion, sus distracciones, sus palpitations, sus transportes, sus inexplicables miradas, que su misma timidez hace mas atrevidas, y que muestran sus deseos por el temor, me parece que despues de un language tan vehemente, si el amante llegase á decir una sola vez, *yo os amo*, la amante indignada le diria *vos ya no me amais*, y no le volveria á ver en su vida.

El amor verdadero es un fuego devorador que comunica su ardor á los otros sentimientos, animándolos de un nuevo vigor. Por eso se ha dicho que el amor hacia héroes

El momento de la posesion es la crisis del amor. El más poderoso de todos los obstáculos á la duracion de sus fuegos es no tener ya mas que vencer, y alimentarse únicamente de ellos mismos. Jamas ha visto el universo pasion que sostenga esta prueba.

El verdadero amor, así como la virtud, tiene esta ventaja, á saber: que indemniza de todo lo que se le sacrifica, y que en cierto modo se goza de las privaciones que impone por el sentimiento mismo de lo que cuesta, y del motivo que nos conduce á él.

Quando llega á hacerse imposible la felicidad comun, ¿no es todo lo que queda que hacer al amor sin esperanza, buscar su felicidad en la de lo que se ama?

*Continuará.*



## EL LEON, EL ELEFANTE Y EL PERRO.

*Fabula.*

Delante el vencedor del gran Dario  
 Con noble orgullo, y generoso brio,  
 Un perro de la Albania se presenta.  
 El heroe Macedon (Plinio lo cuenta)  
 Manda que lo presenten al instante,  
 A un leon carnicero, y arrogante.  
 El combate fue corto, mas horrible.  
 A la ancha crin del animal terrible,  
 El Albanes furioso se abafanza.  
 ¿Quien vió en un can tan barbara pujanza?  
 Pero cedió el leon: la blanca arena  
 Quedó de sangre, y de despojos llena.  
 Alejandro queriendo aun otra prueba,  
 Con mas digno rival la lid renueva.  
 Al circulo un elefante comparece.  
 Al mirarlo se espanta y estremece  
 Quien triunfó del leon, y la asamblea  
 Entre palmada y silvo titubea.  
 Mas nada su corage atemoriza.  
 Ladrando con furor el pelo eriza,  
 Mide el coloso, su poder calcula,  
 Y con falsos ataques disimula  
 Los que medita, como suele Marte  
 En vez de fuerza recurrir al arte.  
 Ciento, y mas veces con presteza gira  
 En torno del contrario; se retira,  
 Se adelanta, se dobla, y donde quiera,  
 Rauda se torna la africa fiera.  
 Mas no obstante el esfuerzo que la asiste,  
 Su cabeza se aturde y no resiste.  
 Túrbanse sus miradas, y cayendo,  
 Tembló el anfiteatro con su estruendo.

A los grandes mi aviso se endereza.  
 ¡Ay del grande que pierda la cabeza!

*J. J. de Mora.*

IMPRENTA DE LA CARIDAD.